

LA PROYECCIÓN ARQUITECTÓNICA ES UN PROCESO COMPLEJO DE ANÁLISIS, CREACIÓN Y JUSTIFICACIÓN.

Documento de trabajo

Erica Diazgranados

Desde sus primeros inicios la arquitectura tiene como objetivo complacer a las necesidades espaciales del hombre. Para lograr dicho objetivo se desarrolla un intercambio de ideas entre la mente creadora (El arquitecto) y el espacio delimitador (El mundo). De esta manera, el arquitecto se dispone a la idealización, formación, análisis, creación y justificación de una obra, dirigidas por las diferentes variables e incidencias; por ello es un proceso complejo de desarrollar, ya que requiere de mucha atención, percepción, inspiración y conocimiento. El arte de proyectar es el que predispone los entornos habitables que darán determinadas experiencias para cada ser diferente en el mundo, durante todo el transcurso de sus vidas.

Para empezar a darle nacimiento a un proyecto arquitectónico, la mente creadora debe sumergirse en medio de una rigurosa investigación que lo llevará al análisis profundo del entorno, y para hacer esto, es conveniente y apropiado seguir estatutos ya preestablecidos. Ashcner (2009) propone “El entorno físico, formalización de la actividad, simbolización cultural e ideológica, medio social y arquitectura como forma.” (Ashcner Rosselli, 2009)(p. 31), como las variables a analizar para empezar una obra arquitectónica. Dichas variables son aspectos muy amplios para entender, lo que explica que el arte de proyectar espacios sea complejo desde un principio. Para satisfacer a su cliente, el arquitecto debe estar en posición de maquina receptora, él escuchará las peticiones del cliente y a su vez analizará su lenguaje corporal, y desde ya estará procesando la idealización de la obra.

El arquitecto analizará el entorno de la obra, y dispondrá la lista de técnicas y materiales necesarios para que la edificación encaje perfectamente en el lugar, para que sea resistente y capaz de mantenerse intacta. Luego de ello, empieza su propuesta con la realización de esquemas para la distribución espacial, es crucial saber qué actividades desarrollará el cliente en estos espacios, acoplarlas a un concepto y ubicarlas dentro de los límites. Ashcner (2009) afirma “Las actividades no solo prescriben el tamaño de los espacios, sino también, su caracterización.” (p. 34). Posteriormente, se inicia una semejanza entre formas para la estructura y su significado, y representación para el cliente. Esta etapa lo puede significar todo para lograr la satisfacción del usuario y para saber qué tan buena fue su inversión, ya que una vez este la obra terminada, todo el conjunto de elementos, materiales y formas serán las responsables de las manifestaciones sensoriales que experimentará este.

El siguiente aspecto es primordial para la durabilidad y sentido de la construcción, estudiar el medio social. En efecto el medio social determinará muchos de los giros que lleve la obra, tan claves como lo es la economía: de qué vivirá y hasta qué límites de inversión. Finalmente, la etapa de análisis culmina su resultado con las incidencias de la forma: el arquitecto deberá adaptar toda su investigación a una propuesta formal que sea lo suficientemente llamativa, atractiva y funcional a la idealización del cliente, y deberá jugárselas toda en sus capacidades para modelados 2D Y 3D. Así

pues, el arquitecto empezó un proyecto con un análisis tan profundo, que le implicó casi que meterse en la mente y entorno del cliente, y fusionarla a su capacidad creadora envolvente. “La arquitectura, desde sus inicios, es considerada como el mayor logro del ser humano puesto que en su propósito, función y forma reúne todos los elementos que permiten referenciar una sociedad, sea cual sea esta, en cualquier parte del mundo.”(De Piccoli Cordoba, 2017)

Por consiguiente, el arquitecto ahora saldrá de la realidad y se enfrentará a la etapa constructiva, la cual definirá y deberá comprobar que el diseño previamente realizado sea óptimo y eficaz. El grado de complejidad es tal, ya que es una responsabilidad muy alta que asumen el arquitecto, el ingeniero calculista y el contratista, para que la construcción sea resistente, estable y dure por años. Y finalmente en la justificación, el arquitecto confronta los resultados, expone su obra, la cual deberá reflejar el resultado de estudio investigativo que dio inicio a la concepción de la edificación; saber si realmente se cumplieron las expectativas del cliente, comprobar que la inversión sea equitativa al resultado y especialmente, corroborar haber logrado optimizar un espacio sensorial y atractivo al cliente. Vitruvio (Siglo I a. C.) afirmó “los principios arquitectónicos son la belleza, la firmeza y la utilidad”, la complejidad de la concepción está en cumplir dichos principios en espacios sensoriales capaces de tocar fibras en usuarios.

En conclusión, el proceso llevado a cabo para la concepción de un proyecto arquitectónico debe ser analítico, creativo y justificado, de esta manera se alcanzará la plenitud espacial. Vivir, sentir, observar, escuchar, crear, inventar, relacionar, calcular, optimizar y modelar son algunas de las actividades que involucran al arte de proyectar espacios como una profesión compleja, pero absolutamente capaz de provocar satisfacción al crear espacios tan competentes, que generen todo tipo de emociones para quienes los habiten.

El arquitecto concibe su propia historia y esta se va demarcando a través del tiempo, cada ejecución de un proyecto tiene tres pasos a seguir de manera de estudio que son; el concepto, el contexto y la proyección del proyecto. En este sentido, Dentro del concepto se conocen las necesidades y lo que le gusta al cliente para así buscar un enfoque en el cual podamos aplicar todos los sistemas, de esta manera saber qué actividades se van a realizar en cada espacio, así mismo, darle calidez y un sentido humano, para que las personas que estén allí se sientan bien.

Por otra parte, el arquitecto hace que su entorno sea partícipe de su propia obra, en la cual siempre tiene en cuenta el contexto que lo rodea para así aplicar las técnicas y los materiales adecuados, y con todo esto se unifique, es decir, su obra y el contexto estén perfectamente en equilibrio brindando una armonía, para esto el arquitecto debe de tener en cuenta y considerar el entorno físico en el cual se va ubicar cada proyecto ver los factores, para así marcar una pauta hacia la ejecución, y para esto debe de atender a primera instancia ciertos aspectos del ambiente como el clima (aire, humedad, temperatura, vientos) como todo estos factores se van a adaptar y cómo van a pasar por dicho proyecto , la luz qué va a recibir, los sonidos, los olores, de este entorno. “Comprender y vivenciar la arquitectura solamente desde su materialidad es desconocer su estrecha relación con la espiritualidad humana y con ella una trascendencia imposible de alcanzar para la gran mayoría de artefactos.”(Bermúdez & Navarrete, 2019)

Teniendo en cuenta todos estos factores desde un principio se puede ver la finalidad y cómo se va a ejecutar el proyecto, en el momento en que el arquitecto plasma sus ideas dejan de ser solamente ideas y comienza a generar espacios cada uno con su propósito y con su sentido humano. Antes la arquitectura solamente era conseguir espacios, qué estas tuvieran una funcionalidad, dándole concepto de que la forma sigue a la función, pero este no le daba una historia al espacio, y se marginaban las sensaciones y las emociones. “Además, las áreas verdes junto con el espacio público muestran y ponen al alcance de lugareños y foráneos lo que es el “carácter”, la “personalidad” de una ciudad.”(Crissien, 2018)

En la actualidad se puede decir que habido una brecha entre la conceptualización de crear o generar un espacio que solamente sea una arquitectura ocular, en donde aún se mantiene la teoría de que la forma sigue de a la función, pero a estás se le incorpora una historia a cada espacio haciendo así que cada arquitecto y cada usuario o cliente pueda percibir y experimentar sensaciones y emociones transmitidas por dicha obra y su contexto.

REFERENCIAS

- Aschner Rosselli, J. P. (2009). ¿Cómo concebir un proyecto arquitectónico? *Dearq*, 5, 30–41.
<https://doi.org/10.18389/dearq5.2009.03>
- Bermúdez, J., & Navarrete, S. (2019). La Dimensión Espiritual De La Materia Arquitectónica. Reflexiones Fenomenológicas Sobre El Brutalismo. *Módulo Arquitectura Cuc*, 23(1), 89–120.
<https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.23.1.2019.05>
- Crissien, J. (2018). Parque Ecológico Metropolitano: Una Propuesta para la Ciudad de Barranquilla. *Módulo Arquitectura Cuc*, 21(1). <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.18.2.2018.05>
- De Piccoli Cordoba, G. G. (2017). EL Patrimonio Arquitectónico como Espacio de Comunicación Interdisciplinar. *Módulo Arquitectura CUC*, 18(1), 21–56.
<https://doi.org/10.17981/moducuc.19.1.2017.02>